

Los Estados de Conciencia en la Evolución del Hombre

Glenn Tramm II, BICT, MBA, FRC



*“...pero el que no me encuentra
[la consciencia] se perjudica
así mismo; todos los que me odian
aman la muerte.”¹*

De la nada... mi viejo amigo, has sido encendido. Tu alma aún está gravemente perturbada, porque tu mente ha estado en un estado de continuo desorden mental, una gran aflicción. Ahora, te sientes más carnal que nunca. Tu revestimiento terrenal, un mero barniz de vanidad, no es más que una migaja de tu gloria anterior, de una gran idea que parece a veces descabellada, anhelando con la mayor naturalidad su expresión material.

El Mundo, la Belleza en carencia, es actualmente una esposa estéril. Su hijo es la muerte no nacida. Tu sueño, hasta ahora, ha sido encontrado y profundo, mi dulce niño. Duermes muy cómodamente en tu cama. Lenta pero seguramente, te estás sumergiendo en una realidad que equivale a una pesadilla, nostálgica por decir lo menos. ¿Cuántos ciclos cósmicos has contado? ¡Atrévete a pronunciar los años!

¹ Salmo 8:36, (ESV)

Me gustaría transmitir en tu mente la idea de la Ley de la Evolución Consciente. Una ley, tal vez, de la que todavía no se ha oído hablar, cuyo recuerdo se ha olvidado. Sin embargo, la reintroduciré aquí. Esta ley afirma que, dado que todo es conciencia, la verdadera evolución sólo se produce conscientemente. Aquí y ahora, impartiré al estudiante ansioso las claves para abrir este conocimiento oculto - esta evolución consciente. Sin embargo, como en todo cambio evolutivo, la teoría parece más fácil de entender que de aplicar. Sin embargo, mi expectativa es mayor y contemplo un futuro mucho más brillante de lo que crees. Partiendo de esta esperanza, les presento esta joya.

Utilizaré palabras y símbolos cabalísticos. Con el fin de acercar esta idea a ustedes. La evolución consciente ocurre en 7 estados principales, a saber;

- Estado de Conciencia Adámico;
- Estado de Conciencia Abrahámico;
- Estado de Conciencia Mosaico;
- Estado de Conciencia Davídico;
- Estado de Conciencia Salomónico;
- Estado de Conciencia de Cristo;
- Estado de Conciencia de Dios.

Los estados de la evolución se producen en el orden en que se han enumerado.

El estudiante diligente comprenderá que no se trata de los 7 planos de conciencia, sino de 7 **Estados de Conciencia humana**, aunque esta ley se rija por los

mencionados planos de conciencia. Es una diferencia que vale la pena mencionar.

El Estado de Conciencia Adámico representa al ser en un estado consciente caído. Es un estado en el que eres más reactivo e instintivo. Tu conocimiento está corrompido y te falta comprensión. Este estado es muy similar a la conciencia animal, pero con la gran diferencia de que permaneces en él casi perpetuamente como ser humano. Tu percepción está limitada a tu entorno. Ves el “exterior” como más real que el “interior” y no te atreves a cambiar el “exterior” para que se ajuste al “interior”. Es un lugar donde eres activamente pasivo. Es un lugar en el que no te atreves a decir o hacer algo diferente. No es real; es un estado que puede cambiarse a través de la evolución consciente, simplemente creyendo que es posible. Por lo tanto, el Estado de Conciencia Abrahámico se convierte en el siguiente paso adelante.

El Estado de Conciencia Abrahámico representa al ser en un estado consciente de fe total y absoluta. Por muy bajo que parezca este estado, es el primer signo de un ser humano. Aunque no entiendas completamente el cómo y el porqué, comienzas el proceso de búsqueda. Empiezas a dar señales de un ser que puede ejercer conscientemente su voluntad. Esto es sólo un punto de partida, que por cierto, sería de gran alivio si muchos de nosotros estamos aquí. La verdad, lamentablemente, apunta a lo contrario. Un ser que se mueve sólo por la fe, se pone un escollo para avanzar en la conciencia. Ahí

debería surgir la necesidad de dar el siguiente paso adelante: el Estado de Conciencia Mosaico.

El **Estado de Conciencia Mosaico** representa al ser en un estado consciente de libertad. Libre de pensamientos y comportamientos de esclavo o de amo. La idea es que comienzas a reconocer tu poder creativo y directivo de la Voluntad que puede y debe ser ejercido libremente. Sin embargo, este reconocimiento está todavía en su infancia. También es el estado en el que las dudas sobre tus habilidades y capacidades del yo a veces se cuelean. Es el estado en el que las opiniones de los demás son más importantes que la intuición que te ha dado Dios. Sin embargo, algo te dice que las leyes hechas por el hombre nunca pueden ni deben superar a las Leyes Naturales. Por supuesto, tu conciencia empuja hacia el siguiente estado de evolución consciente - el Estado de Conciencia Davídico.

El **Estado de Conciencia Davídico** representa al ser en un estado de conciencia de amor puro e inmaculado, especialmente por la Fuente Divina. Comienzas a contemplar las maravillas de la Creación. Te tropiezas con los 7 principios de las Leyes Naturales que gobiernan todo en el universo, dándonos también inclusivamente las consecuencias de nuestro comportamiento. Tu curiosidad te impulsa a profundizar en estas leyes. Empiezas a buscar la manera de entenderlas más profundamente. Esto tiende a convertirte en un gobernante del Ser, ese solo deseo te catapulta al siguiente estado - el Estado de Conciencia Salomónica.

El **Estado de Conciencia Salomónica** representa al ser en un estado temprano y consciente de Sabiduría pura e incorrupta. Aquí es donde empiezas a convertirte en un verdadero Místico, siendo capaz de controlarte a ti mismo, transformándote así en una unidad armoniosa dentro de la creación. Comienzas a alinear tu vida dentro de las medidas de la Ley Natural. Todo comienza y termina con esas leyes. Es digno en verdad ascender al siguiente estado - el Estado de Conciencia de Cristo.

El **Estado de Conciencia de Cristo** representa al Yo en un estado desarrollado y consciente de sabiduría pura e incorrupta. Aquí es donde te conviertes en un verdadero adepto - digno de llevar el nombre de "Maestro", refiriéndose aquí, por supuesto, a la capacidad de poner todo tu Ser bajo la Voluntad (Divina). Todo tu ser está en perfecta armonía con la Verdadera Voluntad. Comienzas a "sentir" el dolor del mundo. Abogas por "amar al prójimo como a ti mismo". Ves a los demás como una extensión, pero también como piezas integrales de ti mismo y de todo el universo. Ejerces tanto el amor que se convierte en tu segunda naturaleza. Estás dispuesto a sacrificar esta vida para que los demás tengan la oportunidad de ver lo que tú ves: la belleza. Sin embargo, no puedes evitar preguntarte cómo sería el "cielo en la tierra" desde el punto de vista de la Fuente Divina. Esto te lleva al último y definitivo estado de conciencia - el Estado de Conciencia de Dios.

El **Estado Consciente de Dios** representa al ser en un estado completo y consciente de la Inmanencia

de la Fuente Divina Misma. Es el clímax de todos los estados anteriores llevados a ti mismo como uno. Tu Yo-Dios comienza a emerger con potencia y majestuosidad. “Maestro” es un título que ya no le corresponde al iniciado. Ahora eres un ser perfeccionado. Este es el estado que se espera que todos alcancemos. Como está escrito:

“Porque la creación espera con ansia la revelación de los hijos de Dios”².

Aquí estás de vuelta al Uno, esperando que comience de nuevo el siguiente Ciclo Cósmico.

Hijo mío, es con un corazón pesado y honesto que te pregunto... ¿te atreves a aumentar tu conciencia hasta la conciencia de los dioses?

Ciertamente, estas frases y redacciones son a veces muy ampulosas, pero para algunos incluso un poco molestas, así que es mejor que lleve esto a su culminación, y que me presente valientemente con una sonrisa pura y brillante;

¡YO SOY la Conciencia!

*Para el
mundo puedes
ser sólo un individuo,
pero para mí, como individuo,
tú eres el mundo. Somos uno y
lo mismo. Escrito con amor. Paz profunda.*

² Romanos 8:19, (ESV)